

Intervención de: PEPÍN CORRIPIO.

DISCURSO IMROVISADO

No estaba expuesto a hablar. Espero que no estén muy cansados para escuchar dos o tres palabras más, porque esta es una ocasión memorable en la vida de la familia Corripio Alonso y tengo que aprovecharla, pues después no se sabe si habrá tiempo o no. Esperemos que Dios nos conceda el tiempo de poder llevar a cabo varios de los proyectos que tenemos como son para el desarrollo y las mejorías tanto en el Conejo de Villaviciosa, como de Piloña como la parte de Arroes, que fue donde yo nací.

Tengo el deber de decirles que estamos totalmente identificados con aportar todas las posibles recomendaciones que podamos recibir de los habitantes, especialmente de esos concejos, para crear un desarrollo, ayudado por la Fundación Corripio Alonso, que es nuestro interés positivo y real.

Se puede tener mucho desarrollo, y hay que tenerlo; pero hay que tener también otros valores que son: el desprendimiento y el agradecimiento. El agradecimiento, yo dije hace poco en una charla o en un discurso ante el Congreso de la República Dominicana, que **el agradecimiento era la única virtud que en exceso no estaba saturada** o dispuesta toda a su representación porque (excúsenme, estoy un poco emocionado...), pero...la idea es que **el agradecimiento es la única virtud que conserva su grado de importancia en demasía sin perder sus bondades. El agradecimiento es el eje motor de nuestra fundación.** El eje motor de lo que nosotros queremos para responder a los primeros días de la fundación de nuestra familia, con el barco en el que vinieron mi padre y mi tío en 1917. Vinieron en un barco en tercera clase porque papá decía que no había cuarta clase y que fue en la República Dominicana donde tiene tanto agradecimiento la familia Corripio y esperamos poder reciprocarnos al sitio de nuestro nacimiento, al sitio de esta tierra bendita y esta tierra tan florida, tan magníficamente fértil, para que puedan tener sus habitantes los estímulos que requieran para su desarrollo y, en la forma de nuestras posibilidades, también tener el apoyo que se necesite para la cultura, los deportes y otras actividades humanas.

No se tiene dinero,...no hay que tener dinero en abundancia para hacer el bien o para hacer lo que es válido, ni que sea importante. **No es la cantidad de dinero. El hombre más rico es el hombre al que más le sobre dinero para hacer obras útiles para el pueblo donde vive. Y tiene el deber de agradecerlo.** Ese dinero tiene el valor de la cantidad que sobra, no de la cantidad que se tiene; y espero que esto, que son los principios de la Fundación Corripio Alonso, sean un norte, el quehacer de los próximos años.

Para el año que viene, Dios mediante, tendremos el primer acontecimiento de este evento y esperamos que todos ustedes contribuyan, buscando mejorías de los procedimientos y con actitud positiva hacia los esfuerzos que queremos hacer colectivos; porque como dijo Andrés: esto es un logro que se hace comunitariamente, y en forma de todo lo demás que se puede hacer en esta vida.

La forma de comprar, en el sentido diferente al que tiene comprar, **la forma de consagrarse en el recuerdo de los ciudadanos, y los compañeros de la vida de uno, durante su vida, la vida terrenal, se valora en base al recuerdo que sus conciudadanos tengan de la persona que está dispuesta y que estuvo dispuesta a ayudar.**

Pensamos cubrir estos aspectos ampliamente a través de la fundación.

Y quiero que sepan que tengo muchas cosas más que decir, pero no estaba en el programa, y estoy ampliando el tiempo, con mucho gusto y mucho placer, porque no quiero emplear más, pero **todo lo que no diga, os lo da mi corazón en gratitud hacia ustedes**, por su presencia en este acto.

Todo esto es tenue imagen de la idea, de la propia traducción de mi pensamiento, la imperfecta expresión de lo sentido en este acontecimiento especial de nuestra vida, que se siente coronada en el día de hoy ante ustedes.

MUCHAS GRACIAS.